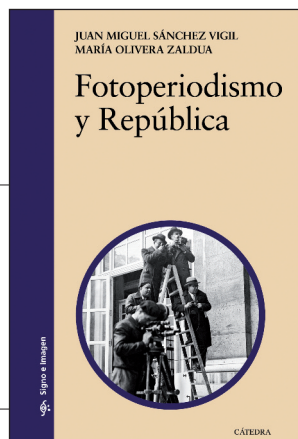


RADIOGRAFÍA EN PROFUNDIDAD DE UN PERIODO CRUCIAL DEL FOTOPERIODISMO ESPAÑOL

JOAQUÍN B. LÓPEZ DEL RAMO
joaquin.lopezdelramo@urjc.es

Fotoperiodismo y República

Juan Miguel Sánchez Vigil y María Olivera Zaldua
Editorial Cátedra
Colección Signo e Imagen
ISBN: 978-84-376-3234-6
Madrid 2014. 460 páginas



Desde la segunda década del siglo XX, en el ámbito de la prensa española la fotografía empezó a ser considerada como algo más que una simple ilustración decorativa del texto, para adquirir progresivamente un estatus comunicativo propio, basado en su capacidad de aportar un mensaje impactante y significativo en la lectura global de la noticia, e incluso de llegar a convertirse en el eje central del relato periodístico. Al igual que ocurrió en otros contextos geográficos e históricos, la guerra actuó como factor estimulante decisivo en esa evolución. En el caso español, aludimos al conjunto de hechos bélicos conocidos como el “desastre de Annual”, que discurrieron entre junio y diciembre de 1921 en la zona norteafricana del Rif. Este conflicto tuvo una enorme incidencia en la opinión pública de la época, y la prensa se volcó en su cobertura gráfica. La elocuencia, dramatismo y fuerza visual de las imágenes sobre las acciones de armas y matanzas plasmadas en periódicos y revistas otorgaron al reporterismo gráfico un éxito sin precedentes, y consagraron como grandes figuras de la especialidad a los fotógrafos Alfonso Sánchez y José Demaría, Campúa, entre otros.

Durante los años treinta el fotoperiodismo vivió un momento de eclosión, tanto desde un punto de vista cuantitativo como cualitativo. La fotografía, ya plenamente valorada como elemento informativo de primer nivel, se expandió en los tres tipos de publicaciones noticiosas existentes en aquel momento: prensa generalista, gráfica y especializada, y ello con un notabilísimo nivel de calidad y gran aceptación por parte del público. El telón de fondo

institucional de aquel momento fue el régimen de la II República implantado el 14 de abril de 1931, cuya inestabilidad cíclica desembocó en la Guerra Civil, la que, de nuevo por una vía traumática, impulsó al fotoperiodismo tanto en su función noticiosa como también interpretativa o claramente ideológica. La contienda bélica de 1936 a 1939 daría fama mundial a nuevos nombres del reporterismo, como Robert Capa, pero a nivel nacional truncó la carrera e incluso la vida de ilustres y admirados fotógrafos de prensa españoles, dejando por ello hondas secuelas.

La obra *Fotoperiodismo y República*, escrita por los profesores de la Universidad Complutense Juan Miguel Sánchez Vigil y María Olivera Zaldua, es una radiografía sistemática, minuciosa y diáfana de este periodo crucial en la historia de la vida española y, ante todo, de la fotografía periodística que lo refleja. Habida cuenta de la indisoluble vinculación entre la prensa y la atmósfera sociopolítica donde está inmersa, los autores entretienen ambos aspectos a lo largo de todo el libro y explican la dinámica fotoperiodística al compás de los acontecimientos, lo que permite la clara comprensión de los hechos y sus efectos.

Fotoperiodismo y República aborda el objeto de estudio desde todos sus ángulos: empresarial, productivo, profesional, temático, estilístico, etc., lo que proporciona una visión integral del mismo. A pesar de su pequeño formato, las 460 páginas del libro albergan una ingente cantidad de contenido documental. En dicho sentido destaca la profusión de datos relativos a las principales publicaciones periodísticas, tales como su fundación, origen y propiedad de las empresas editoras, directores, línea ideológica, tipo de contenidos, características de diseño, maquetación y formatos, número de páginas, secciones principales y con mayor empleo de fotografía, media de fotos publicadas por número, plantilla de fotógrafos y colaboradores gráficos por localidades y estilo característico de cada uno, agencias con las que trabajaban, etc. A todo ello se suma la información detallada sobre la evolución en el grado de cobertura fotográfica que cada cabecera otorga a los diferentes temas y episodios políticos y sociales, tanto desde la óptica cuantitativa como cualitativa (espacio, número y tamaño de las imágenes).

La obra está estructurada en tres grandes apartados, el primero de los cuales versa sobre los antecedentes del fotoperiodismo en España. En el mismo se realiza una descripción de los periódicos y revistas fundamentales en esta etapa (*Blanco y Negro*, *Mundo Gráfico*, *El Gráfico*, *Abc*, *La Vanguardia*, *Crónica* y *La Estampa*) así como de la trayectoria profesional de los reporteros gráficos que en ellos desempeñaron su labor. Tras esta parte introductoria, Sánchez Vigil y Olivera desarrollan el corpus principal del tra-

bajo, que organizan con un criterio cronológico en torno a las dos grandes etapas de vida de la II República: antes y durante la guerra.

El módulo referido al periodo 1931 a 1936 se inicia con un capítulo titulado 'El segundo sexenio revolucionario', en el que se muestran los hechos de índole socio-política más definitorios de estos años, con especial atención hacia aquellos de mayor incidencia en la prensa. De forma secuencial se desgranar seguidamente tres capítulos, dedicados por este orden a la fotografía en los diarios, la fotografía en los semanarios y en la prensa especializada, tomándose como referencia el análisis de las cabeceras más representativas en cuanto a importancia de la información gráfica, difusión y diversidad de tendencias editoriales. La caracterización de esta etapa de preguerra se cierra con un capítulo sobre la historia, actividades y funciones de la Unión de Informadores Gráficos de Prensa (UIGP), organización que agrupó a este colectivo profesional y permitió conferirle por vez primera un estatus legal específico.

Con el estallido de la contienda, aumenta la fuerza e influencia de la fotografía de prensa, al convertirse en arma propagandística. El capítulo 8, 'Fotografiar la guerra', alude a esta situación y da cuenta de los primeros testimonios gráficos del enfrentamiento, tanto en el frente como en la retaguardia. Bajo la etiqueta 'Otra forma de mirar', en el capítulo siguiente se habla de la guerra como campo de experimentación fotográfica y de las diferencias entre la visión de la misma ofrecida por los fotógrafos españoles, más informativa e ideológica, y la de sus colegas extranjeros, más estética y recreada. La necesidad de regular y controlar la actividad fotoperiodística por parte de las autoridades, así como el empleo de las imágenes con fines de propaganda, queda reflejada en el capítulo 'Las Instituciones públicas'. Finalmente, esta tercera parte del libro realiza un recorrido pormenorizado a través de la actividad de los reporteros de guerra en los diarios de las dos zonas, que figura en capítulos independientes titulados respectivamente 'El cuarto poder' y 'La visión azul'.

Aparte del contenido narrativo, ya de por sí plagado de datos, merece destacarse los de índole puramente documental que se incluyen al final de la obra, tales como la relación de fondos fotográficos de la Guerra Civil conservados, tanto dentro como fuera de España, las biografías de los principales reporteros, una selección de artículos sobre la fotografía en la prensa de la época (noticias, relatos, entrevistas, crónicas, etc.), la bibliografía y el índice onomástico, ambos muy completos y de utilidad para el lector.

En conclusión, y más allá de su sencilla apariencia como libro de bolsillo, nos encontramos ante un verdadero tratado que nos lleva al conocimiento y la comprensión de una etapa histórica del reporterismo gráfico que resultó a

la vez fecunda, compleja, creativa y trágica. Además de lo indicado, esta obra añade el valor de reunir un compendio documental al que antes de su publicación sólo era posible acceder a través de la consulta de una amalgama de fuentes. Por todo ello, no es exagerado afirmar que se trata de una obra de referencia en la historiografía del fotoperiodismo español.